

Seducor del patrimonio

Vuelve el escritor espirituario Maikel José Rodríguez Calviño a ganar el lauro La Edad de Oro, esta vez con un homenaje a la vida y obra de un protagonista de la cultura nacional

Lisandra Gómez Guerra

Cómo el calor doblegó el bronce hasta lograr la figura femenina, esbelta, elegante, con mirada firme a semejanza de lo que había soñado Jerónimo Martín Pinzón resulta uno de los tantos atractivos que recrea *El fundidor de lirios*; más que un relato corto, se inscribe como el más reciente alegrón del escritor Maikel José Rodríguez Calviño.

Precisamente, la relación de ese artista artesano y La Giraldira, uno de los símbolos más hermosos y admirados de La Habana, la misma ciudad conquistada por el autor con raíces espirituanas, robó la atención del jurado del Premio La Edad de Oro, ya que después de leer esas páginas decidió otorgarle el lauro en la categoría de Relato histórico/Testimonio.

“Este escrito se adentra en la vida y la obra de Jerónimo Martín Pinzón, uno de los artistas cubanos más significativos del período colonial cubano, aunque no se conozca tanto, ni por ser el fundidor de esa escultura admirada por todos”, señala.

Tras un largo proceso investigativo, Rodríguez Calviño cotejó informaciones, datos, fechas, elementos que le permitieron hilvanar sucesos, experiencias, vínculos de un contexto cubano también poco divulgado.

“Tuve que consultar muchísimas fuentes bibliográficas. Me apegué a la historia porque, incluso, es una característica para competir en la categoría convocada por la Editorial Gente Nueva. Pero dejé volar mi imaginación, porque, por ejemplo, históricamente se ha identificado o se han establecido nexos simbólicos, pudiéramos decir, entre Isabel de Bobadilla y la escultura”.

Se encontró este amante empedernido de las artes cubanas frente a la noble castellana, gobernadora de Cuba entre 1539 y 1544, y la única mujer que ha ostentado oficialmente el poder político y militar sobre esta nación. Mas su historia, por su propia condición de ser mujer, se ha transformado en símbolo romántico, mientras su dominio en un contexto predominante de hombres se construyó bajo la sombra de una leyenda.

“Isabel nunca vivió en el Castillo de la Real Fuerza, aunque sí fue ocupado por

varios Capitanes Generales. Ella lo hizo en una torre de homenaje que su esposo hizo construir en el lugar que actualmente ocupa más o menos la Catedral de La Habana. Por tanto, es poco probable que Jerónimo Martín Pinzón se haya inspirado en ese personaje para crear La Giraldira.

“Ante esa conclusión, surgió una pregunta esencial para el libro: ¿en qué se inspiró? Decidí hacer volar la imaginación y crear mi propia leyenda, digamos, pero sí con mucho respeto a la veracidad histórica”.

Igualmente, las páginas de *El fundidor de lirios* se convierten en homenaje sincero a Martín Pinzón, quien nos legó la veleta por orden del gobernador Juan de Bitrián y Viamontes entre 1630 y 1634.

“Fue un hombre que llegó a tener su propio taller de fundición. Lo imagino como un artista ya obsesionado con crear una obra de arte que lo trascendiera y no limitado a tallar mascarones de proa o a fundir piezas de bronce que serían utilizadas en la incipiente industria. Sueña con algo grande para ser admirado y se le presenta la oportunidad.

“Precisamente, con una entrevista que sostiene con Juan de Bitrián y Viamontes comienza este relato. Y a través de los ojos de Jerónimo Martín Pinzón, de su figura, descubrimos esa Habana del siglo XVII, que a veces también es muy poco conocida, muy poco investigada o muy poco divulgada”.

Con estos avances, la invitación a leer *El fundidor de lirios* está garantizada. Y es que Maikel José Rodríguez Calviño se ha ganado un espacio importante dentro de la literatura cubana. No en vano, además, del cariño de los lectores acumula varios galardones. Este es su tercer premio La Edad de Oro.

“Realmente, ha sido una sorpresa, en primer lugar y, como siempre, un placer. Llega justamente en la fecha en que cumplo 15 años de carrera como escritor. Asumo ese tiempo ya que hace exactamente ese período que obtuve mi primer lauro La Edad de Oro con *Puertas de papel*. Precisamente, así entré al mundo de la literatura dedicada a los públicos infantiles, adolescentes y juveniles. Después vino el premio en novela con *Días de ángel* y en la categoría de Relato histórico/Testimonio.



Maikel José Rodríguez Calviño ocupa su tiempo en una versión de *Macbeth*, clásico de Shakespeare, pero con el estilo de una novela gótica. /Foto: Cortesía del entrevistado

“*El fundidor de lirios* forma parte de un conjunto de libros que he creado desde los comienzos de mi carrera como autor. Me interesa acercar a los jóvenes y adolescentes al patrimonio arquitectónico, escultórico, artístico cubano. Por ejemplo, *Los enigmas de la rosa de marfil* es una novela que rinde tributo a La Habana y *Cerezas al óleo* lo hace a Sancti Spíritus.

“Hay otros textos que no han sido publicados en Cuba, que también de alguna manera rinden tributo al patrimonio artístico nacional. Me concentro en que descubran el arte que tienen a su alrededor y que lo hagan de la manera más divertida posible.

“También *El fundidor*... responde a otras particularidades de mi obra: mezcla elementos del terror gótico, pudiéramos decir, con el suspenso, con el drama familiar, con la visión psicológica del personaje principal.

Sin tiempo que perder, este autor al que la torre campanario de la Parroquia Mayor de Sancti Spíritus vio crecer, no detiene las ansias de la creación.

“Hace poco Gente Nueva publicó *Cien preguntas sobre historia del arte universal* y estamos planificando *Cien preguntas sobre sitios y momentos de interés histórico, artístico, cultural* a lo largo y ancho del país.

Ese es uno de los proyectos literarios que quizás asuma en el futuro en dependencia del tiempo que tenga y de los compromisos editoriales por cumplir.

“En estos momentos trabajo en una versión de *Macbeth*, clásico de Shakespeare, pero con el estilo de una novela gótica. Preparamos la publicación de *Poemas monstruosos para leer de noche*, mi primer libro de poesía para niños, el único que he escrito hasta el momento”.

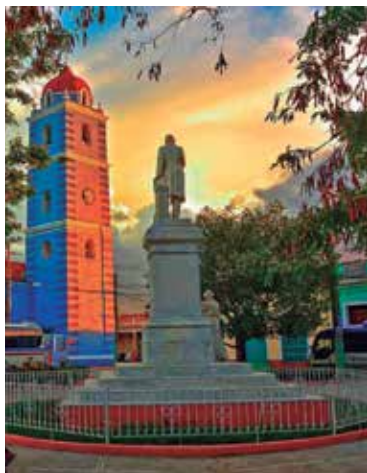
Son algunos de los proyectos editoriales que ocupan su agenda. Mas, entre tantos anhelos impulsa el ejercicio de ilustrar libros.

“Ya he ilustrado algunos. Soy un pintor frustrado. Fui de los muchachos que recibieron clases de dibujo en el antiguo Taller de Artes Plásticas, ubicado en los altos de la Plaza del Mercado, en la ciudad de Sancti Spíritus. Pero no fui disciplinado. Debí haber estudiado Artes Plásticas en la otrora Academia de Trinidad, pero me faltó valor para hacerlo. La vida me llevó por otro camino.

“No obstante, hoy insisto en ser artista gráfico. Preparo ilustraciones digitales de un libro mío que está en proceso por la editorial Abril. Son muchas las ideas y proyectos que solo buscan concretarse de la mejor manera posible”, apuntó.

Sancti Spíritus de cara a su cumpleaños 512

Entre las tantas acciones ya se diseñaron las convocatorias para los Premios de la Ciudad, los certámenes más importantes del territorio para agasajar la añeja urbe



Sancti Spíritus festejará su cumpleaños 512 el 4 de junio. /Foto: Vicente Brito

A pesar de las complejidades del actual contexto, el cual ha obligado a reprogramar el quehacer cultural del territorio, en Sancti Spíritus se piensa, diseña y organiza el cumpleaños 512 de la cuarta villa de Cuba.

Entre las propuestas concretas están ya las convocatorias de los Premios de la Ciudad, en todas las manifestaciones artísticas, así como el Coloquio de la Cultura espiritua.

“Ese último se efectuará el día dos de junio —informó Luis Ángel Cruz, comunicador en la Dirección Municipal de Cultura—. Como cada año, aspiramos contar con el potencial científico que mejor analiza y expone sus estudios relacionados con expresiones y fenómenos cul-

turales de este territorio”.

De acuerdo con la fuente, se presentarán en dos comisiones: estudios históricos del patrimonio, la creación artístico-literaria y las tradiciones culturales, así como los estudios socioculturales, comunicacionales, bibliotecológicos y de la enseñanza artística.

“Ese espacio es siempre uno de los más importantes en la antecámara de la celebración de un nuevo cumpleaños de nuestra añeja urbe. Gracias a las propuestas que se presentan, además de socializar resultados con valores científicos, permiten actualizar los fondos bibliográficos de la memoria histórica del municipio”.

Igualmente, ya se ha planificado

que todo el sistema institucional cultural se sumará al homenaje de la efeméride, que, si bien no es aniversario cerrado, contará, con propuestas adaptadas al actual contexto.

“Todas las acciones que tradicionalmente se hacen se disfrutarán. Por ejemplo, la Casa de la Trova Miguel Companioni mantendrá sus puertas abiertas con una programación especial, los museos intencionarán sus propuestas y la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, además de ser la sede del coloquio, también asumirá otras opciones.

“En el caso de la entrega de los Premios de la Ciudad, se aprovecharán diferentes espacios, de acuerdo

con la manifestación laureada. En el caso del teatro, en esta ocasión estrechará vínculos con una jornada relacionada con el trabajo de ese elemento a nivel de país”.

Desde ya se han sumado al diseño del programa de celebración la Oficina del Conservador de la Ciudad de Sancti Spíritus, todos los Consejos Provinciales y organizaciones como el Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba y la Filial espiritua de la Asociación Hermanos Saíz.

“Es la fiesta más importante que vivimos los espirituanos. Por tanto, precisa más que nunca del trabajo en comunión. No podemos pasar por alto una efeméride tan honorable”, concluyó. (L. G. G.)